

# **Cabo Carmela**

**Un guión para un corto que puede convertirse en un largo  
metraje cinematográfico**

-

**Dedicado Miguel Angel Martinez, primer actor Dominicano  
de cine, televisión y teatro.**

**Y al cineasta José Maria Cabral**

**Director / Realizador joven del Cine Dominicano.**

**Agustín Cortés Robles**

## **SINOPSIS**

Después de concluida la Revolución Constitucionalista de Abril del año 1965, la Ciudad Colonial de Santo Domingo continuó siendo una zona estratégica para los grupos opositores al sistema y al gobierno del Dr. Joaquín Balaguer.

Allí residían y se juntaban los principales líderes de izquierda durante cada semana a analizar la realidad nacional, y a planificar las acciones políticas y militares necesarias para debilitar un régimen que se tornaba cada vez más represivo.

El agente especial Miguel Ángel Rodríguez, ha recibido la orden superior de llevar a cabo una misión de extrema sensibilidad militar y política, junto a la también extraordinaria agente Carmela Fernández.

Su lugar de operaciones será el restaurante Mario, famoso centro de diversión ubicado al borde oeste de la Ciudad Colonial.

## **ARGUMENTO**

Luego de aniquilados los movimientos guerrilleros de los Palmeros en 1972, y de Francis Caamaño en 1973, los grupos militantes de izquierda en el país mantenían firme la idea de implementar un cambio político radical en la República Dominicana.

Para muchos dirigentes que habían combatido al lado del líder de la Revolución Constitucionalista de Abril del año 1965, era difícil aceptar su desaparición física de manera simple a manos de las fuerzas militares y policiales del régimen de la época.

Cuidando sus pasos y acciones en el difícil ambiente político que se vivía en el país, decidieron formar células en sindicatos de instituciones estatales y empresas privadas, así como en instituciones educativas y culturales, tanto en la ciudad capital, como en el interior del país. Los organismos de seguridad daban seguimiento constante a los principales líderes de esas agrupaciones disidentes, con la expresa intención de anticipar hechos que pudieran afectar la vida social y económica de la nación.

En el último trimestre del año 1973, los organismos de inteligencia reciben informes cada vez más alarmantes sobre la preparación de actos terroristas, agitación y sabotaje, aprovechando la celebración del tradicional torneo de beisbol profesional del país.

En la ciudad colonial, espacio estratégico de los grupos de izquierda dado su valor simbólico luego de concluidas las acciones de la Revolución Constitucionalista del 1965, se llevan a cabo diversas reuniones para planificar las acciones conspirativas que ya el gobierno sospechaba. Agentes infiltrados, y personeros vendidos al mejor postor, han transferido datos contundentes a las estructuras de contrainteligencia del Estado, de

forma que los hechos planificados sean abortados con suficiente anticipación.

Una de las células izquierdista más activa es la “Jobo Bonito” del sector de San Lázaro, cuyo punto de reunión semanal es el famoso y concurrido restaurante Mario. Ubicado en la calle Palo Hincado esquina Avenida Bolívar, a pocas cuadras del antiguo barrio intramuros, el Mario era un espacio clave para hacer una reunión semanal de alto nivel, sin levantar sospecha alguna, entendían los integrantes de las organizaciones opositoras al régimen.

Enterados los organismos de seguridad nacional que ese encuentro se lleva a cabo sin dilación alguna los domingos de cada semana, a las seis (6:00 pm) de la tarde, deciden organizar una redada para atrapar sus principales dirigentes. Para esa labor tan sensible envían a dos de sus más connotados y hábiles agentes, el sargento Miguel Ángel Rodríguez y la cabo Carmela Fernández.

## GUIÓN

Panorámica exterior del restaurante con movimiento vehicular. Plano general y amplio fachada exterior y letrero del restaurante. Plano de conjunto llegada del cabo Carmela al lugar. Seguimiento en plano medio hasta la puerta de acceso.

Panorámica interior del bar, con televisión encendida, domingo 6:05 p.m. Partido de Beisbol entre los equipos Licey-Escogido. Plano general contertulios comporten en ochos mesas dispuestas e n el lugar celebran desarrollo del partido. Plano de conjunto destacando mesa al fondo a la izquierda. El agente encubierto Miguel Ángel Rodríguez, mejor conocido en el DNI como “Melliso Candela”, espera tranquilamente su compañero de guardia. Vestido como un caballero de clase media de la época, pide otro trago al camarero y prende su segundo cigarrillo.

Ese ambiente se torna cada vez más festivo, pues ambos equipos desbordan las pasiones de los contertulios presentes en el lugar. Ya con su vaso reabastecido, Miguel Ángel se da un sorbo y queda prendado de la chica monumental que ha llegado al bar. Ella que lo conoce bien porque ha visto sus fotos en la dirección de inteligencia nacional, saluda a los presentes cerca de la cantina y mueve de manera sensual y paciente cada una de sus curvas por todo el salón hasta llegar donde se encuentra el sargento Miguel Ángel. Ambos intercambian saludos como si de enamorados se tratara y se sientan. Miguel Ángel en voz baja le dice a su sensual compañía, diablo pero Morillo si me conoce bien, ese si sabe mis gustos. Te sacó del cabaret de Herminia para esta misión tan especial. Espero que siga especial después de agarrar estos come mierda comunistas. Ya tu salida está paga, lo mejor es que la aprovechemos.

La cabo Carmela, sumamente conocida en los más encumbrados círculos policiales y militares es una agente encubierta con más de veinte misiones exitosas, le pregunta al sargento Miguel Ángel “¿alguna novedad?”. Este contesta hasta ahora nada mi vida, pero según los informes esos desgraciados se reúnen aquí los domingos de cada semana a partir de las 6 y 30 p.m., vamos a esperar que lleguen, los agarramos mansitos y luego tú y yo seguimos la ruta de las calles colorá, verdad? Morillo no es loco, él sabe que a mí me encantan los cueros de nivel y tú eres lo máximo de Herminia, Carmela. Diablo que mujerón me mandaron para esta sencilla misión, externa con evidente entusiasmo el agente Miguel Ángel.

Carmela le inquiera, puedo tomar algo? Y él contesta: pues claro mi amor lo que tú quieras, eres una reina y te mereces lo máximo, si el jefe no lo paga, lo pago de mis cuartos, coño.

Él le pita y hace señas al camarero de que se acerque y le dice, la dama desea ordenar algo, tráigale lo que desee. Ella en tono pausado y cordial pide una cerveza presidente pequeña. Miguel Ángel aprovecha el momento y pide otra recarga de su trago, además hielo y una soda amarga.

El camarero asiente y contesta sí señor, lo que usted ordene. Las ocho parejas sentadas en el restaurant continúan tomando, comiendo y disfrutando del partido en la televisión que ya pasa del quinto inning. Carmela y Miguel Ángel continúan una conversación en tono sensual para dar la impresión de que entre ellos hay un entendimiento amoroso y que en cualquier momento se irán del lugar a compartir de manera íntima.

El camarero Domingo que forma parte de la célula comunista de la zona, ya ha advertido a los demás integrantes que no se acerquen al lugar, pues los organismos de seguridad han montado un operativo militar para arrestarlos.

Independientemente de la presión psicológica que ante la presencia de los dos agentes encubiertos está viviendo, decide llevar a cabo su mejor actuación.

Atiende al público presente, sirve los tragos, anota los pedidos para llevar, y los que solicitan de las mesas establecidas. Atiende los agentes y lleva su pedido. En ese instante la pareja decide hacer un brindis ante el feliz encuentro. Carmela asiente y levanta su copa para chocar el vaso con whisky con Miguel. Luego del brindis Miguel Ángel queda pensativo y comenta con Carmela el retraso de los comunistas ese día, y ante la situación negativa, decide hablar directamente con Domingo “el camarero” sobre el grupo de la tertulia habitual de los domingos. Le externa además, a Carmela en tono jocoso y cínico, los comunistas son muy serios y puntuales con sus compromisos, nunca fallan, por eso siempre los agarramos y les damos sus pelas.

Vamos a probar a Domingo, él debe saber algo sobre ésta rara ausencia, pues quien los atiende semanalmente es él. Con o sin propina, alguna amistad debe existir entre ellos. Tú viste el reporte del lugar, llevan más de tres meses reuniéndose aquí los malvados. Sí, lo vi contesta Carmela, algo debe saber sobre ellos Domingo. Eso es lo que creo contesta el agente Miguel Ángel, y acota: apretemos esta rata para que vomite, y llama con deliberada habilidad investigativa al dependiente y le dice: Domingo ven acá, pero y qué ha pasado con tus amigos comunistas que hoy no han venido a reunirse? Dónde andan? Quién les avisó de nuestro operativo?

No sé señor, no sé nada de comunistas, ni de eso que usted dice.

Domingo no te me hagas el pendejo, tú tienes más de diez años aquí y los conoces a todos. Tú quieres coger piña y cárcel por ellos? Dime qué se mueve o Carmela y yo haremos un reporte de tu trabajo poco colaborador

en el departamento nacional, sabes cuál es verdad? Allí los chuchos son de goma y los mojan con aceite quemado de camión, tú quieres probarlos? Qué tú crees Carmela, lo denunciarnos? Dame algo Dominguito y que sea rápido, porque esta plancha de esos tígueres hoy no está bien. A mí me parece que alguien les avisó a esos comemierda. Recibiste alguna visita inesperada o llamada telefónica temprano para advertirles? ¿Vino uno de ellos temprano y te dijo que no venían hoy?

Ante tanta presión psicológica, Domingo les dice que lo dejen hacer un par de llamadas e ir a la cocina a ordenar otros pedidos. Perfecto, ve y haz tu trabajo Domingo, pero antes de marcharse, Miguel Ángel le agarra fuerte su mano izquierda y le dice al oído: tú vez ahora tú estás actuando como es y a tono con la Ley. Domingo acércate un poco más hermano y escucha: no me jodas la noche por favor, una hembra como Carmela cuesta quinientos (500) pesos dónde Herminia y ya el departamento los pagó, no me hagas esperar. Tengo que atenderla pronto, tú sabes, estoy tan caliente que quemo. Domingo está un poco contrariado, nervioso, y hasta su rostro luce cambiado ante la insistencia del agente Miguel Ángel, quien suelta su brazo pero queda con una mirada incisiva sobre el rostro de Domingo.

Domingo se aleja un poco del sargento encubierto Miguel Ángel, recupera la compostura y le dice vengo en unos minutos, sólo déjenme hacer un par de llamadas. Muy bien hermano, te esperamos tranquilos, ya somos tres en esta misión. Miguel Ángel comenta con su compañera de misión: vez Carmela a estos empleados solo hay que apretarlos un poco psicológicamente para que se meen y caguen. En breve viene con los datos de la situación y tú y yo podremos marcharnos a gozar. Estás de acuerdo morena bella? Carmela le contesta claro comandante, todo lo que usted ordene. Mami pero trátame con cariño, no me hables de comandante, dime



amor, papi, cariño, papucho, tómate toda la confianza que desees. Entre tú y yo los rangos no cuentan.

El ambiente en el restaurant continúa alegre y el juego de beisbol en su mejor momento, amenaza del Licey en el octavo para empatar el partido e irse arriba, es el escenario planteado. Los contertulios celebran y brindan. Solicitan otras rondas y más comida. Otra ronda y más picadera, Domingo...!!! Vociferan con insistencia.

Domingo regresa y se acerca a la pareja de agentes y les dice que un familiar cercano le ha confiado que ellos están para el Play. Para el Play? Pregunta asombrado Miguel Ángel. Para el Play reitera Carmela. Pero y qué pueden buscar allá hoy? Se pregunta Miguel Ángel, en tono analítico. Domingo les repite eso es lo que me han dicho algunos amigos que pude contactar. Miguel Ángel piensa y dice, espera, espera Carmela, y qué estarán tramando esos tigueros allá? Cuidado, mucho cuidado con eso!!! El Play está lleno de gente hoy, es un partido clave de Licey y Escogido. Hay coño Carmela y si se les ha metido en la cabeza a estos tigres colocar una bomba en el lugar? Domingo necesito hacer una llamada de manera urgente, el comandante Morillo debe de enterarse pero rápido de este cambio de panorama. Carmela espérame aquí, debo hacer esa llamada. El mozo Domingo que ha escuchado las conjeturas y análisis entre ambos agentes le dice si use el teléfono, está al final de la barra.

Miguel Ángel se mueve rápidamente de su asiento, mientras Domingo y Carmela conversan sobre esa acción que ya sabían. Carmela, novia de Antonio, segundo al mando de la célula comunista “Jobo Bonito” de la Zona Colonial, había advertido al grupo sobre el operativo montado. Domingo le dice gracias a ti por esa llamada de esta mañana pude avisarles a los muchachos. De todas formas ellos dicen que se van a hacer sentir hoy, y van al Play a apagar la luz o a realizar cualquier otra acción de sabotaje,

si las condiciones se lo permiten. Ya tú sabes, trata de irte cuanto antes con este amigo para que se olvide del tema. Se ve que es un parlanchín y borrachín de poco nivel moral e intelectual. Esas son las personas que la revolución debe llevarse por delante cuando triunfe en el país. Cállate no me contestes, ahí viene. Llega junto a la pareja el agente Miguel un poco contento y le dice a ambos, ya nos vamos, hemos sido relevados de la misión. El comandante Morillo alertó el equipo del Ensanche la Fe, donde está el Estadio Quisqueya y envió refuerzos para allá. Qué te parece Carmela, disfrutaremos al máximo esta noche enterita, externa Miguel Ángel!!! Ella asiente y le dice muy de acuerdo, nos lo ganamos. Así me gusta escucharte mardita, le contesta Miguel Ángel. Antes de partir, el agente aprovecha y llama a Domingo que se había alejado a atender otros clientes y le dice: traemos la cuenta papá, pues estos dos cuerpos se marchan a otro espacio más íntimo, o tú te opones desgraciado!!! Nooo, jamás, responde el buen Domingo. Esa cuenta son unos chelitos oficial, la casa los invita, dejen eso así, les dice. Carmela sonrío y mira a Miguel Ángel diciéndole que bueno es Domingo con la Ley, no cree agente!!! Miguel Ángel la mira de lado, pero con cierto tono de cinismo agrega: De todas formas yo le dejo cincuenta pesos de propina a Domingo, pues a partir de ahora él pasa a ser un importante agente a cargo de los servicios investigativos de la Patria, y le entra el dinero en el bolsillo de la camisa y aprovecha para agregar: Contamos contigo Domingo en el Mario para que nos informes de todo lo que sucede día por día en tu lujoso lugar de trabajo, incluidas las reuniones semanales de tu grupito de amigos comunistas, que posiblemente se hayan salvado hoy por el jueguito de pelota ese.

No, jamás me ligo con los clientes y con comunistas menos, externa Domingo. A la orden siempre señor. Cuente con mi ayuda.

Domingo, Domingo hermano, ya sabes que tú y todo lo que se mueva en el Mario está bajo nuestra vigilancia, le externa de forma cínica el agente Miguel Ángel.

Cuídate Domingo y cuídanos por el bienestar de tu familia y de la Patria, mientras, Carmela y yo vamos a dar candela esta noche.

La pareja se levanta de sus asientos, ya agarrados de manos, se marcha y todos los presentes en el restaurant los observan, pero de inmediato prestan atención al partido que se ha empatado en el noveno inning entre los eternos rivales. Muestras de satisfacción y alegría en el bar. Domingo aplaude y goza con ellos para despejar toda duda de su labor habitual en el Mario.

Sonido de narrador del partido, los fanáticos en el estadio y las expresiones delirantes de los contertulios en el bar.

**FIN**

**AGUSTÍN CORTÉS ROBLES**  
**Cineasta, Guionista y Realizador**  
**Enero 02, 2024.-**